

CONTAMINACIÓN

DEL AGUA

La calidad del agua puede variar por factores internos y externos:

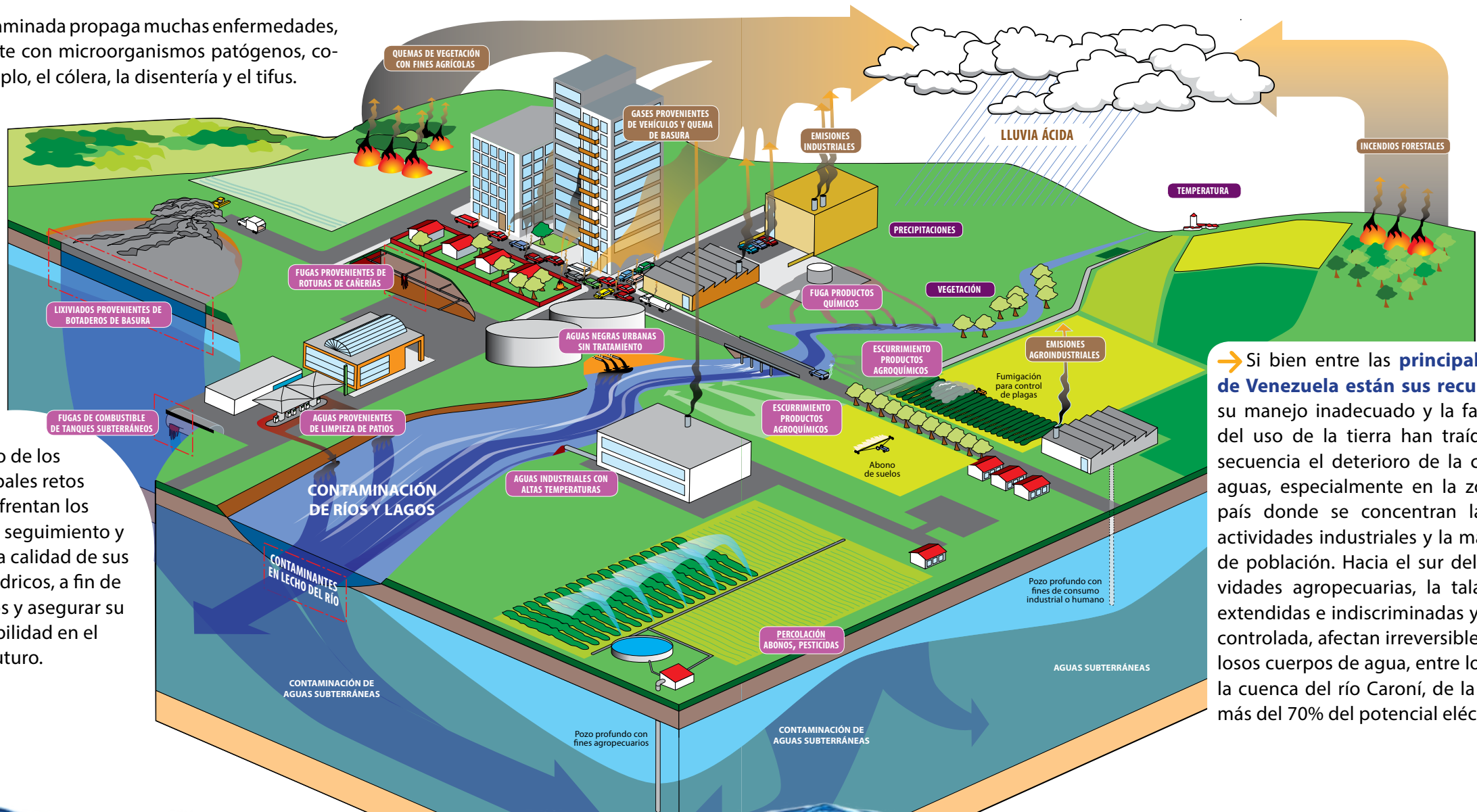
Los **factores internos** son aquellos relacionados al lugar donde se encuentra, incluyendo las características geoquímicas e hidrogeológicas de la cuenca, la intensidad de las precipitaciones, el tipo de vegetación y su abundancia, así como la temperatura, entre otros.

Los **factores externos** están asociados a los residuos industriales, los productos químicos utilizados en la agricultura y los desechos urbanos, que son sustancias extrañas para el agua, difíciles de procesar. Estas sustancias provocan efectos perjudiciales, incluyendo daños a las especies acuáticas y a la salud humana.

El agua contaminada propaga muchas enfermedades, especialmente con microorganismos patógenos, como por ejemplo, el cólera, la disentería y el tífus.

LLUVIA ÁCIDA

→ Está causada por **emisiones de gases** que producen contaminación atmosférica. Entre esos gases destaca el dióxido de carbono, el cual se mezcla con el agua de la atmósfera y forman ácidos débiles, que caen al suelo en forma de lluvia, bruma, nieve y granizo ácidos. La lluvia ácida está dañando el suelo, las plantas y contaminando las aguas. Además, causa la muerte de peces y afecta a muchos otros animales. También perjudica los edificios de ladrillo y piedra, porque los desgasta.



Uno de los principales retos que enfrentan los países es el seguimiento y control de la calidad de sus recursos hídricos, a fin de preservarlos y asegurar su disponibilidad en el futuro.

→ Si bien entre las **principales riquezas de Venezuela están sus recursos hídricos**, su manejo inadecuado y la falta de control del uso de la tierra han traído como consecuencia el deterioro de la calidad de sus aguas, especialmente en la zona norte del país donde se concentran las principales actividades industriales y la mayor densidad de población. Hacia el sur del país, las actividades agropecuarias, la tala y la quema extendidas e indiscriminadas y la minería incontrolada, afectan irreversiblemente caudalosos cuerpos de agua, entre los que destaca la cuenca del río Caroní, de la que depende más del 70% del potencial eléctrico del país.